

# Artículo 4

## **Jesucristo pudo haber dicho que no a la muerte de Cruz, pero no lo hizo**

Debemos entender que fueron las declaraciones que Jesucristo dijo acerca de su persona y la defensa que hizo de las mismas, lo que lo llevó a morir a La Cruz del Calvario.

Es importante mencionar que el Señor Jesucristo dijo en repetidas ocasiones que el sacrificio que llevaría a cabo en la Cruz, era voluntario y que nadie lo forzaba a realizarlo.

*... porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.*

**Juan 10:16a-18**

Mucha gente piensa que los enemigos tendieron una trampa a Jesucristo y que El no pudo escapar de ella... ¿Pero será esto verdad?

Cuando leemos cuidadosamente los evangelios nos podemos dar cuenta que Él Señor sabía perfectamente la suerte que le esperaba. Y lo más asombroso de todo este asunto, es que él aceptó el destino de su vida de manera voluntaria y decidida.

Me gustaría añadir que El Señor acepto su destino, no porque no tuviera otra salida. De hecho, El siempre tuvo la opción de retractarse de lo que dijo de sí mismo, pero no lo hizo.

Me agradaría analizar por lo menos tres oportunidades en las que Él Señor Jesús pudo escapar de la crucifixión, pero no lo hizo.

En primer lugar diré que Jesucristo pudo escapar de su muerte cuando se encontraba seguro en la región de Galilea. Y pese a que los que lo buscaban para quitarle la vida se encontraban en Judea, el decide viajar a ese lugar para realizar uno de sus mas portentosos milagros. (Juan 11:6-12)

Ahora bien, Jesús tuvo la oportunidad de decir no y escapar del sacrificio en la última noche de su vida terrenal y mientras oraba en el huerto del Getsemaní. (Lucas 22:39-42)

Vale la pena mencionar que en este momento Jesús aun era buscado por los que le querían arrebatarse la vida. Hubiera sido sencillo para Él huir y no volverse a presentar jamás en la escena pública y de esta manera El podría evitar su muerte.

Así mismo, en el huerto de Getsemaní, el Señor Jesús pudo negar su identidad cuando los soldados romanos vinieron a buscarlo.

Jesús también pudo haber escapado de su cruenta muerte cuando Poncio Pilatos le preguntó acerca de su identidad. (Juan 18:33-38)

Hubiera sido fácil librarse de la cruenta muerte de la cruz con tan solo haber dicho al procurador romano que Él no era El Rey de los judíos, y que lo acusaban injustamente; sin embargo, no lo hizo.

En ese mismo día, el Señor tuvo una nueva oportunidad de escapar de su muerte cuando fue confrontado por el sumo sacerdote acerca de su identidad:

*Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: **Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho;** y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.*

**Mateo 26:62-64**

Si lo piensa bien, el Señor Jesús pudo haber dado una respuesta negativa a esta pregunta, y todo se hubiera solucionado en favor de Él.

Podría seguir mencionado las innumerables ocasiones que El Hijo de Dios pudo escapar de la muerte en La Cruz, pero creo que las que acabo de mencionar prueban lo que he afirmado a lo largo del artículo.

Ahora bien, ¿Por qué Jesucristo no escapo de tan cruenta muerte?

El no lo hizo, porque sabía que si no moría en la cruz del calvario, la justicia divina no podría satisfacerse y de esta manera, El nos abría negado la oportunidad de volver a Dios Padre.

El no escapo, porque sabía que si no se derramaba su sangre, nosotros no obtendríamos el perdón de pecados y nunca podíamos recibir el derecho a una nueva vida.

¡Jesucristo nos ama! y prefirió sufrir una cruenta muerte antes de pasar una eternidad sin nosotros.

¡Gracias Jesucristo por tu sacrificio en la cruz del calvario! Porque a pesar de que en múltiples ocasiones pudiste escapar de la crucifixión no lo hiciste. Y no lo hiciste, por el profundo respeto y amor que sientes por la humanidad.

Porque no cierra sus ojos un momento y platica con El, él quiere morar en su corazón y mostrarle una nueva vida.

Lo único que usted tiene que hacer en rendirse ante El y abrirle su corazón. Dígale que quiere que sea el Señor de su vida y que necesita que le muestre una nueva vida.

Si usted hace esta oración con un corazón sincero estoy seguro que le responderá.  
¡Dios los bendiga!